**2.2. Producción literaria e historiográfica; su correspondencia.**

La monografía de Durán Barceló en 1995[[1]](#footnote-1) es el único trabajo sistemático, con voluntad de ser exhaustivo, que ofrece un catálogo de obras auténticas o atribuidas, de autógrafos, y de documentos biográficos o de bibliografía sobre Alfonso de Palencia. Posteriormente la edición de la primera década de los *GH* al cuidado de Tate y Lawrence ha añadido algunos datos más. De ello hace ya más de diez años, por lo que considero oportuno recapitular sus conclusiones y añadir nuevos datos conocidos con posterioridad.

Habitualmente se aborda la cuestión de la producción literaria de Palencia reproduciendo unas pocas líneas que el mismo autor escribió al final de su *Universal vocabulario*, donde listaba las obras hasta entonces compuestas y las que preveía llevar a cabo. El gran problema ha sido que algunas de ellas no las llegó a realizar, o bien no han llegado hasta nosotros. Entre las que se perdieron despiertan viva curiosidad las *Antigüedades*.

En la versión manuscrita del *Universal Vocabulario*, terminada en 1487[[2]](#footnote-2), cuando Palencia tenía ya 64 años, figuraba como colofón una «mençión del trabajo passado e del propósito para adelante» que en la versión impresa reapareció con pocas modificaciones:

Aviendo yo contado en diez libros la antigüedad de la gente española con propósito de explicar en otros diez el imperio de los romanos en España y desdende la feroçidad de los godos fasta la ravia morisca (...); se detovo la pluma en otras más breves obrillas. Ca resumí en tres libros, quanto más con atençión pude, las *Sinonimas*. Y descriví cobierta de una ficçión moral la guerra de los lobos con los perros, y entretexí con moralidad la Perfecçión del triumpho militar. Y aduxe a manifesta notiçia para exemplo mas acurado la vida del bienaventurado Sant Alfonso arçobispo de Toledo. Otrosí con alguna suffiçientia conté las costumbres e falsas religiones por çierto maravillosas de los canarios que moran en las yslas fortunadas. Y fize mençión breve de La verdadera sufficiençia de los cabdillos e de los embaxadores e de los nombres ya olvidados o mudados de las provinçias y ríos de España. Y assí mesmo declaré lo que siento de las lisonjeras salutationes epistolares y de los adiectivos de las loanças usadas por opinión: e no por razón. Y de nuevo no poco se solicita mi ánimo, otros tiempos muy empleado en estos tales estudios no solamente a la continuaçión de los annales de la guerra de Granada que he acceptado escrivir, después de tres decas de nuestro tiempo, mas aun de resumir todas las fazañas de los antiguos príncipes que señaladamente prevaleçieron recobrando la mayor parte de la España que los moros avían ocupado, y sacar de la obscuridad vulgar todas aquestas cosas reduziéndolas a la luz de la latinidad, si los contrastes de mi vejez non lo estorvassen.

Palencia, *U.Voc.,*, fol. 548v-549r[[3]](#footnote-3).

En la siguiente tabla podrá apreciarse la síntesis de los datos ofrecidos, acompañados por la especificación de si han sido conservadas o perdidas[[4]](#footnote-4):

**Tabla 2. Obras citas en la «mençión del trabajo» del *U.Voc*. (1487)**

|  |  |  |
| --- | --- | --- |
|  | **Obras conservadas** | **Obras perdidas** |
| 1 |  | *Antiquitatem hispaniae gentis libri I-X* (ant. 1487) (XIIIa) |
| 2 |  | *Antiquitatem hispaniae gentis libri XI-XX: Imperium Romanorum in Hispania; Gothorum deinde ferociam usque ad Arabicam rabiem* (ca. 1460) (XIIIb) |
| 3 | *De synonymis elegantibus libri III* (1472) (X) |  |
| 4 | *Batalla campal de los lobos y los perros* (1457) (III) | *Bellum luporum cum canibus* (ca. 1456) (II) |
| 5 | *De perfectione Militaris Triumphi* (ca. 1458) (IV)– *La Perfeçión del Triunfo* (1459) (V) |  |
| 6 |  | *Vita beatissimi Alfonsi archipresulis toletani* (ca. 1475) (IX) |
| 7 |  | *Canarorum in insulis fortunatis habitantium mores atque superstiitiones profecto mirabiles* (ca. 1482) (VIII) |
| 8 |  | *De vera sufficientia ducum atque legatorum* (ant. 1487) (VII) |
| 9 | *Compendiolum breve, quo ciuitatem, oppidorum atque fluminum nomina hispanorum innotescan*t (26 agosto 1482) (XII) |  |
| 10 |  | *De adulatoriis salutationibus laudatio nunque epictetis opinionem, non ratione usatis* (ca. 1482) (VI) |
| 11 |  | *Priscorum principum gesta qui eximie in recuperatione partis maxime in Hispania a Mauris occupate prevaluerunt* (ca. 1488) (XIIIc) |
| 12 | *Gesta Hispaniensia ex annalibus suorum dierum colligentis* [*Decas* I-II-III-IV] (ca. 1477) (XIV) |  |
| 13 | *Bellum adversus Granatenses* (1482-1489) (XV) |  |
| 14 | *Universal Vocabulario en Latín y en Romance* (1487) (XI) |  |

Como puede observarse, las obras perdidas constituyen una gran parte de las citadas por el autor[[5]](#footnote-5). De las «obrillas», han desaparecido la versión latina del *Bellum luporum cum canibus*, aunque conservamos la versión castellana realizada por el mismo Palencia; (6) una biografía hagiográfica del arzobispo de Toledo que debió de escribir hacia 1475 (tal vez Alfonso Carrillo); (7) una obra, al parecer, de carácter etnográfico que describía las costumbres de las Islas Canarias, escrita quizás hacia 1482, año de la conquista[[6]](#footnote-6); (8) *De vera sufficientia ducum atque legatorum*, un breve tratado de técnica militar sobre las actitudes y cualidades que debían poseer los generales; y (10) un tratado sobre las salutaciones aduladoras.

Tres son las obras historiográficas perdidas, las (1), (2) y (11). El volumen de su producción historiográfica confirma que ésta fue una de sus vocaciones más antiguas y, de hecho, como afirma Alemany, su objetivo parece haber sido «tejer un verdadero tapiz de la Historia de España *ab origine*, o sea, aprehender en un *opus magnum* la totalidad del devenir de los pueblos peninsulares, desde los tiempos más remotos hasta la misma época que a él le había tocado vivir».[[7]](#footnote-7) Así, la primera (1) abrazaría la época celtibérica y prerromana y es en diversas sedes donde Palencia las recuerda. En una segunda década (2), debía narrar los hechos de Hispania durante el Imperio Romano «e desdende la feroçidad de los godos fasta la ravia morisca», es decir, hasta el siglo VIII[[8]](#footnote-8). Una tercera (11) abrazaría la época medieval de la Reconquista cristiana, pero esta sí, era sólo un proyecto que tenía en mente hacia 1487[[9]](#footnote-9). Con el fin de ilustrar el proyecto del palentino, he elaborado un cuadro cronológico explicativo de todos sus trabajos historiográficos que podrá completar esta visión de conjunto:

**Tabla 3. Programa general de las décadas**

|  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- |
| **Años de redacción:** | **1456-1466** |  |  | *t. ante quem* **1477** | | | | t.p.q.**1478** – t.a.q. **1492**? | inconclusa, primeros meses 1492  (EP XII, 101-17) | |
|  | Prehistoria | Hist. antigua | Hist. medieval | Hist. contemporánea | | | | | | |
| **Título original:** | *Antiquitates gentis Hispanae* | | [*Priscorum principum gesta*?] | *Decades ex annalibus suorum dierum collectae* | | |  | | | *Bellum Granatense* |
| **Programa hipotético:** | *Decas* I | *Decas* II | *Decas* III | *Decas* IV = **I** | *Decas* V = **II** | Decas VI = **III** | Decas VII = Decas **IV** | | | Decas VIII |
| **Época tratada:** | época celtíbera y prerromana | Imperio romano en Hispania ‘e desdende la feroçidad de los godos fasta la ravia morisca’ | época medieval de la Reconquista cristiana | 1440: Boda de Enrique IV - 1468 Muerte de Alfonso ‘XII’ (28 años) | pretensiones de Isabel desde el momento en que aparece como heredera putativa casándose con Fernando – subida al trono a la muerte de Enrique IV 1474 | 1475-1477 campañas andaluzas de la guerra portuguesa | los principios del reinado de los RRCC y la guerra portuguesa  1478-1480 | | | ‘continuación de las III décades de nuestro tiempo)  1480-1489 |
| **Estado:** | perdidas | | | conservadas | | | conservada | | | conservada |
| **Ediciones modernas y traducciones:** |  |  |  | - Paz y Meliá, 1904-08  - Tate - Lawrence, *GH* 1998  (= Palencia, *GH*) | - Paz y Meliá, 1904-08  (= Palencia, *GH* [*Decas* II-III]) | - Paz y Meliá, 1904-08  (= Palencia, *GH* [*Decas* II-III]) | - López Toro, 1970-74.  (= Palencia, *GH* [*Decas* IV]) | | | - Paz y Meliá, 1904-08  *- Guerra de Granada* 1998  *- Guerra de Granada* 2006 |

Concentrémonos ahora en las otras obras que han llegado hasta nosotros, tanto las incluidas en la «mençión» ˗los dos tratados alegóricos (4) (5), las obras gramaticales o lexicográficas (3) (14), el *Compendiolum* (9)˗, como las omitidas, esto es, las diez epístolas y sus traducciones, y analicémoslas cronológicamente, dividiendo su producción en tres grandes períodos según la propuesta de Tate y Lawrence[[10]](#footnote-10).

**1454-1460 Primer período de producción no-historiográfica**

Este primer período coincide con la última parte de estancia de Palencia en Roma y su vuelta a Castilla antes de iniciar su andadura política. De él nos quedan algunas cartas y las fábulas alegóricas allí compuestas.

Cuando todavía se encontraba en Roma, hacia 1453 Palencia escribió la que hoy corresponde a la *Epístola* I, dirigida a un Velasco, seguramente Alfonso de Velasco, su futuro protector. En el mismo período y desde la misma ciudad, dirigió otra cartaa un tal Diego, a quien Palencia afirma querer como a un hermano; era ésta, el prólogo a una obra perdida, que contenía bocetos («picturas») de antigüedades realizados durante su permanencia en Roma[[11]](#footnote-11). Quizás este Diego podría identificarse con el Diego Ramírez de Armella (1426-1491), compañero de estudios durante la estancia en la casa burgalesa de los Cartagena y traductor del *Valerio de las historias*.

Una vez entrado en la casa de Alfonso Velasco, quizás a finales de 1453, Palencia dirigió otra carta a Pedro de Luna[[12]](#footnote-12). Se trata del prólogo a otra obra hoy perdida sobre la Fortuna y la vanidad humanaque llevaría el título, con reminiscencia boccacciana, de *De casibus illustrium virorum*, y que se inspira en el más puro estilo senequista para tratar la caída y muerte del condestable Álvaro de Luna.

Hacia 1455, redactó la *Epistula in funebrem Abulensis*[[13]](#footnote-13) enviada a Alfonso de Velasco. Tampoco este trabajo es una carta *stricto sensu*, sino una especie de alegoría bucólica sobre la muerte de Alfonso de Madrigal el Tostado, obispo de Ávila; la muerte, en su aspecto tradicional del esqueleto con la guadaña, visita a un pastor que está descansando tranquilamente en los montes abulenses y le anuncia que ha venido a llevarse el alma del obispo. El pastor, alarmado, acude a la ciudad para anunciar la tragedia y ésta decide comunicarlo a la universidad de Salamanca; la Disciplina y la Agudeza son las encargadas de convencer a la Muerte para que posponga el deceso al menos diez años, pero ésta se niega. A continuación, la Muerte se lleva el alma del Tostado y ello provoca un gran dolor especialmente entre todas las virtudes salmantinas personificadas, que al fin deciden abandonar España, motivo por el cual ahora su patria carece de hombres virtuosos[[14]](#footnote-14).

También se remonta a estos años la *Epístola II*[[15]](#footnote-15), titulada *De laudibus Hispalis**ad reverendum archidiaconum de Carrione Alfonsi Palentini epistola*, dirigida probablemente al arcediano de Carrión. En ella Palencia elabora un sentido elogio de la ciudad de Sevilla, en contraposición a su patria natal, Palencia.

La serie de escritos alegóricos, los únicos autotraducidos[[16]](#footnote-16), se inaugura con la obra latina titulada *Bellum luporum cum canibus*, dedicada a Alfonso de Olivares, maestresala del rey y compañero de residencia en el palacio arzobispal de Sevilla. La versión latina, como ya se ha dicho, está perdida, pero existe constancia de que su redacción se llevó a cabo hacia 1456[[17]](#footnote-17). Posteriormente Palencia la tradujo al castellano, con el título *Batalla campal de los perros contra los lobos*, en 1457: «Este tratado de los lobos y perros – son sus propias palabras – fue compuesto en el año del Señor de mil i quatrocientos i çinquenta i siete años»[[18]](#footnote-18). La obrita iba dedicada a Alfonso de Herrera, otro familiar de Alfonso Fonseca I, «satisfaziendo a sus ruegos sobre el romançar». Allí Palencia describe una pelea entre unos lobos y los perros guardianes del rebaño del pueblo. La alegoría pastoril, tan común en aquella centuria para la sátira político-moral, está repleta de referencias a Juan II, Don Álvaro de Luna, el Marqués de Santillana y la batalla de Olmito[[19]](#footnote-19).

Tras ello, nuestro autor emprendió la composición en latín del *De perfectione militaris triumphi,* que también tradujo al castellano en 1459 con el título de *La Perfeçión del Triunfo*[[20]](#footnote-20). La versión latina iba dirigida al arzobispo de Toledo Alfonso Carrillo, mientras que la castellana está dedicaba a Fernando de Guzmán, comendador de la orden de Calatrava. En el prólogo a la versión en vulgar Palencia se atenía a la oposición «fábula» vs «historia», inclinándose por la segunda, pero justificaba el recurso a la alegoría con la necesidad de usar algún tipo de disfraz para decir verdades incómodas que podían poner en riesgo la protección de los principales de su provincia[[21]](#footnote-21):

(4) En la mesma manera, muy Reverendo Señor, sy te plazerá, avré de ser perdonado sy pareçiere que siguo fablilla en la perfeçión del triunfo que de escrivir tengo. Pues no es dado a los historiadores escrivir fablillas, antes seguir derechamente la propiedad de las cosas, toda fabla desechada. ¡ó, quánto desearía que a todos los prinçipales desta nuestra provinçia fuese vista tan blanda y tan alegre la leçión desta figura como soy çierto que avrá en plazer tu señoría, no solamente escriviéndose so figurado estilo, mas sy de llano en llano se obrase! Pero no querría ofender los ánimos de los grandes con mis trabaios; con los quales siempre me esfuerço a plazerles. Esto dio causa prinçipal para que mi péñola seguiese camino de figuras, con propósito quel presente librillo ponga fin a las fablas y de aquí adeante dé lugar a la historia.

Palencia, *De perf*., p.131)

**1460 – 1480 Período de producción historiográfica**

A este período pertenecen varias epístolas, una obra lexicográfica y la redacción de las tres *Décadas* sobre la historia contemporánea.

Una buena parte de las epístolas que conocemos se sitúan entre 1460 y 1480, aunque no podamos concretar su fecha exacta. Así, las *Epístolas 5* y 6 son una muestra más de la correspondencia intercambiada con Fernando del Pulgar, con el que después de 1480 rompería su amistad, tras sustituirlo en el cargo de cronista real. En ella Palencia cuenta las penalidades sufridas para cobrar su sueldo, lo cual, como señalan Tate y Alemany, podría situar la carta durante la estancia de Palencia en Segovia, cerca de la residencia familiar del propio Pulgar.

Poco antes de emprender su segundo viaje a Roma, Palencia recibió una misiva de Vespasiano da Bisticci (*Ep. IX*), según parece escrita en realidad por Donato Acciaiuoli y fechada el 24 de septiembre de 1463, en Florencia. En ella recuerda su amistad y le informa sobre unos libros encargados por él para Alfonso de Fonseca II y para el bibliófilo cordobés Nuño de Guzmán. En su respuesta (*Ep. X*), Palencia manifiesta su intención de dirigirse a Écija, donde se encuentra el sobrino de Fonseca, cuya presencia allí se documenta en 1464.

Otra de las epístolas conservadas perteneciente a su segundo viaje a Roma, está escrita el 2 enero de 1465 (*Ep. VII*), y va dirigida a Jorge de Trebisonda; en ella, además de manifestar su estima por su maestro, le pide noticias sobre una versión de la *Ética Nicomachea* y sobre los problemas de traducción planteados por un término griego; reflexiona además sobre la elocuencia recordando los preceptos aprendidos del bizantino. En este caso, poseemos la respuesta de Trebisonda (*Ep.**VIII*), escrita desde Nápoles[[22]](#footnote-22).

A este segundo período pertenece una obra muy interesante, carente todavía hoy de edición moderna, que lleva por título *De sinonymis elgantibus*, aunque también se la conoce como *Opus Synonymorum*[[23]](#footnote-23) (176 hojas sin foliar). Concluida y dedicada al obispo Alfonso de Fonseca I en 1472, la obra está dividida en tres libros: el primero trata del nombre, el pronombre y el participio, el segundo del verbo, y el tercero de las otras partes de la oración. A éste propósito Palencia subrayaba la meditada arquitectura del libro:

Principium mihi erit a deo: consequenter ad inferiora descendendo: usque ad terre centrum: ut ordinatius potero. Secundus liber quotquot in mentem uenient uerba sinonymis subseruientia continebit. Tertius etsi breuior sit: complectetur tamen elegantias iudicio meo haud inconditas amabili suauitate sapores.

Palencia, *Opus Synonymorum*, 1491, f.1r-1v

Es decir, para el primer libro usa un orden de mayor a menor, o lo que es lo mismo, empezando por el grupo sinonímico «Deus-Diuinus-Diuus-Nume», para descender a los elementos naturales («Lux-Lumen»), pasar por las posesiones rústicas y los tipos de cultivo («Rus-Villa-Fundus», y terminar con las pequeñas cosas terrenales («Mustum-Mulsum-Vinum-Bachus-Liber-Falernum-Temetum-Merum»). El opúsculo abarca, pues, un sinfín de campos semánticos sumamente interesantes para los métodos de estudio del latín. El segundo trata grupos de verbos con significados sinonímicos (ej. «Nasci-Oriri-Gigni-Creari-Pullalare-Exire-Incipere-Inceptare-Emergere-Inire»), y el tercero se dedicaba a las partes indeclinables de la oración, es decir, preposiciones, conjunciones interjecciones y adverbios.

Sabbadini, en su obra clásica sobre el método de los humanistas,[[24]](#footnote-24) dedica un apartado a la lexicografía y recuerda el entusiasmo de esta época por los vocabularios y por las colecciones de sinónimos («terra – humus»), de diferencias (entre «timor – metus»), de homónimos («nepos»: nieto y disipador), trayendo a colación algunas obras como las de Stefano Fieschi, compuesta hacia 1436 (*Synonyma verborum, Synonyma sententiarum*). Evidentemente, aunque con una estructura distinta, debemos añadir las *Elegantiae linguae latinae* de Lorenzo Valla, cuyo título presenta un claro parecido con el de Palencia. Respecto a este último punto, conviene reproducir el *incipit* del prólogo palenciano:

Diu et ualde admiratus in curiam eruditissimorum patrum: qui priscis temporibus floruerunt: quod sinonymorum elegantias uel lente uel modice attigerint: cura non mediocri agitabar: hoc ne ipsum opus aggrederer: ego paruulus latitantis sectator. qui castas uocabulorum significationes potuis adamauerim: quam eas enucleate proferre sim compos: an cederem tante rei.

Palencia, *Opus Synonymorum*, 1491, f.1r

Palencia, como vemos, expresa aquí su admiración por los hombres sumamente eruditos de la curia romana, que habían estudiado las elegancias de los sinónimos, y en cuya estela pretendía situarse desde su modesta posición de diletante. No puede excluirse, pues, que pensase en la obra de Valla, publicada en 1444, cuando él se encontraba precisamente en Italia[[25]](#footnote-25).

Por lo que se refiere a su producción historiográfica, se considera que hacia 1477 había concluido sus tres década latinas, dándoles el título de *Alphonsi Palentini* *Gesta hispaniensa ex annalibus suorum dierum colligentis.* La primera década inicia con los preparativos de la boda de Enrique IV en 1440 y proseguía hasta la muerte de Alfonso ‘XII’ en 1468. La segunda abraza los años que iban del nombramiento de Isabel como heredera y su matrimonio con Fernando, hasta la muerte de Enrique IV y la coronación de Fernando e Isabel como reyes de España. La tercera comprende los hechos desde 1475 hasta 1477, es decir, las campañas andaluzas de la guerra portuguesa. Todas fueron traducidas por Paz y Meliá a principios del siglo XX con el título de *Crónica de Enrique IV*; en los años noventa R. B. Tate y J. H. Lawrence emprendieron una nueva edición y traducción, que se limitó a la primera década[[26]](#footnote-26).

Palencia dejó otra década, conocida como la cuarta[[27]](#footnote-27), que comprende los albores del reinado de los reyes católicos, la continuación de la guerra portuguesa (1478-1480) y trata otros temas como la conquista de las Islas Canarias o algunos acontecimientos de la actualidad europea del momento, con especial atención a Italia, como la Conjura de los Pazzi del 26 de abril de 1478[[28]](#footnote-28). Esta cuarta década no se editó hasta 1970, gracias a López de Toro, que halló el manuscrito que la contenía (dos años más tarde se publicó el segundo volumen correspondiente a la traducción castellana, debida al propio López de Toro).

Sobre el método historiográfico de Palencia y sobre su carácter humanístico mucho se ha dicho ya. Un contemporáneo suyo, secretario-cronista de Fernando el Católico después de la muerte de Isabel, Lorenzo Galíndez de Carvajal, afirmó de él: «ornatiorem historiographum potuit aliquando habere Hispania, sed ueraciorem neminem». Cierto es que su obra denota la superación de la idea de historia como hacinamiento de datos y fechas, y el acercamiento a un método encaminado a resaltar la individualidad basándose en la «indagine diretta delle fonti e nella valutazione dei fatti»[[29]](#footnote-29). Otra cosa es valorar su grado de cercanía a los presupuestos y métodos más innovadores del humanismo italiano.

**1480 -1492 Segundo período de producción no-historiográfica**

La tercera fase de la producción de Palencia coincide *grosso modo* con su retiro en Sevilla y representa el momento más productivo de su carrera literaria. Cabe concordar a este respecto con Tate y Lawrence cuando destacan de esta época una acentuación de su vertiente más propiamente humanística: «son notables su abandono de la alegoría y su fuerte preferencia por las manifestaciones más eruditas del humanismo profesional – la gramática, la retórica y la traducción»[[30]](#footnote-30).

En 1482, bajo forma epistolar, compuso el *Compendiolum de oblitteratis mutatisque nominibus prouinciarum fluminumque Hispaniae*[[31]](#footnote-31), dirigido a un «Petro Pontano archipresulis Toletani», del que poco sabemos y que Tate identifica con Pedro de Ponte o Piero Pontano[[32]](#footnote-32), secretario por algún tiempo de Alfonso Carillo, arzobispo de Toledo. Este italiano le había pedido que la obra respondiera a las siguientes características:

breue compendiolum, quo ciuitatum, oppidorum atque fluminum nomina a geographis commendatioribus olim indicta, postmodum autem ob maurorum inuasionem atque occupationem Hispaniarum uel oblitterata uel peruersa innotescant tibi huiusce scrutinii cupidissimo.

Palencia, *Compendiolum*, p. 264

Esto es, una breve tratado sobre los nombres geográficos de las ciudades, pueblos y ríos citados por los geógrafos y después caídos en desuso, modificados por la invasión de los árabes o por las ocupaciones hispánicas. Se trataba, en definitiva, de identificar la correspondencia entre los topónimos transmitidos por los autores clásicos y sus equivalentes modernos. Por lo que se refiere a estas fuentes del *Compendiolum*, Tate y Mundó las resumen así:

His main sources are unexceptional: Pomponius Mela, born at Mellaria not far from Cadiz, Pliny the Elder, and Strabo; they are mentioned repeatedly. Others are mentioned only once, like Livy on Saguntum, Justinus on the shape of the Peninsula, Eutropius on Trajan. Poets are alluded to briefly for their casual observations (Horace on the Celtiberi) or for their personal connections (Martial, Quintilian). The only contemporary scholar he mentions is Joan Margarit, bishop of Gerona, and this within reference to the etymology of the name of León.

Palencia, *Compendiolum*, p. 260.

Como hemos visto, Palencia preveía escribir los anales de la Guerra de Granada, y así lo hizo pese a su avanzada edad. Todo parece indicar que hacia 1486 la reina le había encargado el *Bellum granatense*, es decir –con palabras del propio Palencia– «la continuación de los anales de la guerra de Granada que he aceptado escribir después de las tres decas de nuestro tiempo» (*U.Voc.,* f. 548v). Una primera traducción moderna apareció, junto con la de las tres décadas, a cargo de Antonio Paz y Meliá, y hace pocos años se le ha añadido otra sin el texto latino[[33]](#footnote-33).

Hacia 1488 Palencia finalizó la que sería su gran obra lexicográfica, el *Universal vocabulario en latin e en romançe* *collegido por el cronista Alfonso de Palencia*[[34]](#footnote-34)(349 fols.), impreso en Sevilla por Pablo de Colonia en 1490. Como peculiaridad extraordinaria, poco común, esta obra conserva el original de imprenta, el ms. f-II-11 de la Biblioteca del Escorial, y el impreso correspondiente del año 1490[[35]](#footnote-35). La obra se estructura en dos columnas paralelas, una recoge sólo los términos en latín, acompañados de su definición, y la otra la traducción al castellano tanto del término como de la definición, conformando así un instrumento muy útil para el estudio del latín, habida cuenta de los pocos recursos que se tenían en la época[[36]](#footnote-36). Palencia dedicó su magna empresa a la reina Isabel I y elaboró un interesante prólogo, que contiene «la mençión del trabajo».

Fuerza es recordar la tarea paralela que por los mismos años estaba llevando a cabo Elio Antonio de Nebrija.[[37]](#footnote-37) Entre estos dos personajes no sólo podemos establecer paralelismos a partir de sus obras, sino también en cuestiones biográficas: ambos residieron un tiempo en Italia (Nebrija llegó a Bolonia hacia 1463 y no regresaría a España hasta el 1470) y ambos emprendieron luego su carrera profesional en Sevilla bajo el mecenazgo del Arzobispo Alfonso de Fonseca[[38]](#footnote-38).

Palencia, como hemos visto, había ya elaborado la versión manuscrita del *Universal Vocabulario* en 1488, pero no la vería impresa hasta 1490. Dos años después salía a la luz en Salamanca el *Diccionario latino–español* (1492) y, posteriormente, el *Vocabulario español–latino* del andaluz. Nicolás Antonio ya apuntó un paralelo en 1696 en su *Bibliotheca Vetus Hispana* al decir que el *Universal Vocabulario*: «Vastum opus, et quod vix in aliqua parte cedere debeat subsequenti eiusdem propositi magni illius Antonii Nebrissensis, idque ut dicto audiret selectissimae heroinae sui seculi Elisabethae principi»[[39]](#footnote-39).

Pero las dos obras lexicográficas difieren en multitud de aspectos. Mientras que la de Palencia contenía una cantidad nada desdeñable de voces, unas 14.000, la de Nebrija las duplicaba con sus 28.000 entradas. El *Universal Vocabulario* presenta, sin embargo, algunas novedades reseñables que merecerían ulteriores estudios, aunque su estructura básica es deudora esencialmente de fuentes medievales de tradición isidoriana como el *Elementarium Doctrinae Rudimentum* de Papias (s.XI), texto archiconocido que circulaba en múltiples versiones manuscritas e impresas[[40]](#footnote-40); en cambio, el *Diccionario latino–español* de Nebrija reviste mayor originalidad respecto a la tradición precedente, como señala A.M. Medina Guerra:

el Universal Vocabulario surge en la historia de la lexicografía española no sólo como una perfecta bisagra entre la Edad Media y el Renacimiento, sino también como el primer eslabón de una cadena ininterrumpida durante siglos, detenida sólo en parte por el diccionario de Nebrija que parece desmarcarse en algunos puntos en los que su inmediato antecesor había dado ya un paso importante, pues están ausentes las citas y ejemplos (precisamente la falta de ejemplos es uno de los reproches que hace Jiménez Arias en el prólogo de su diccionario al lexicógrafo andaluz), las agrupaciones lexemáticas o la intención de recoger todas las acepciones bajo una sola entrada. Por ello no debe poner en tela de juicio la extraordinaria labor de Nebrija, quien además de duplicar el número de las entradas catalogadas por Palencia, domina casi a la perfección el juego de las equivalencias, lo cual da a la presentación de los materiales léxicos una auténtica modernidad. Son dos concepciones distintas, y en el progreso se pierden algunos elementos que tardarán unos pocos años en recuperarse, como las citas, que reaparecerán en la lexicología plurilingüe con Calepino y en la monolingüe con Covarrubias.

Medina Guerra*, «*Modernidad del Universal Vocabulario...» cit. p. 60.

La ausencia de cualquier mención recíproca por parte de Palencia y Nebrija se explicaría precisamente por esta diferencia de óptica que distingue sus obras, una más arraigada en la tradición, la otra fuertemente innovadora. Sea como sea, el *Vocabulario* de Palencia fue eclipsado enseguida por el de Nebrija, como prueba la ausencia de reediciones del *UVoc*, frente al éxito clamoroso tanto del *Diccionario latino–español* como del *Vocabulario español–latino*.

El último documento que tenemos de Palencia es una carta (*Epístola XII*) fechada el 8 de enero de 1492, con el título *Epistola ad Iohannem episcopum Astoricensem de bello**Granatensi*[[41]](#footnote-41), dirigida al obispo de Astorga, Juan Ruiz de Medina, y elaborada con el mismo material historiográfico con el que escribiría el *Bellum granatense*. La muerte lo sorprendió cuando aún lo estaba redactando.

Todas sus traducciones, o al menos su edición, pertenecen a esta última época de la vida de Palencia. El colofón de la primera edición de la princeps del *Espejo de la Cruz*, versión castellana del *Specchio di Croce* (1333) de Domenico Cavalca, realizada a petición de Luís de Medina, tesorero del Banco de la Moneda de Sevilla, indica la fecha de su publicación, el 20 de febrero de 1486, y fue la primera obra del palentino dada a la estampa, además de ser «el segundo libro en salir de las imprentas sevillanas»[[42]](#footnote-42). Una segunda edición apareció en Sevilla en los tipos de Ungut y Polono el 13 de noviembre de 1492: «la traducción de esta obra ascética, vertida no del latín sino de una lengua vernácula, – escriben Tate y Lawrence – representa un caso aislado en la producción literaria de Palencia tal vez atribuible a su carácter de encargo circunstancial»[[43]](#footnote-43), pero nada sabemos sobre su posible comitente.

Sea como fuere, lejos de los intereses principales de nuestro autor, esta traducción de encargo difundió en Castilla una obra de gran éxito en Italia y en Europa (de ella había ya una versión catalana del benedictino Pere Busquets)[[44]](#footnote-44) y en cualquier caso, no podía no ver con buenos ojos Palencia una obra de espíritu dominicano en cuyos monasterios había vivido su maestro Trebisonda o con los cuales había tenido relación en S. Maria sopra Minerva, en Roma, y en San Domenico en Nápoles[[45]](#footnote-45).

Cinco años más tarde, el 2 de julio de 1491, en Sevilla, veía la luz su traducción más ambiciosa: la de las *Vidas* de Plutarco, que publicaron en 2 volúmenes los Cuatro compañeros alemanes, Pablo de Colonia, Juan Pegnitzer de Nuremberga, Magno Herbs de Fils y Thomas Glockner[[46]](#footnote-46). Palencia tenía entonces una edad muy avanzada, y como explicaba en el prólogo, temía que la muerte lo sorprendiera sin ver concluida su obra. Pero antes de centrarnos en ella convendrá completar el catálogo de otras que fueron apareciendo en estos últimos años.

A finales de marzo de 1492 salían de la imprenta sevillana de Meynardo Ungut y Stanislao Polono la traducción dela *Guerra de los judíos con los romanos* y los dos libros del *Contra Apión gramático* de Flavio Josefo[[47]](#footnote-47). El colofón de la edición está fechado en Sevilla por Ungut y Polono el 27 de marzo 1492, pero el *explicit* anuncia que fue «traduzida en romançe castellano por el cronista Alfonso de Palencia en el año de nuestra salud de M.CCCC.XCI.años». Posteriormente, y sin el *Contra Apión gramático*, fue reimpresa en 1532 y 1536 por Juan Cromberger en Sevilla. Como el propio autor indica, emprendió este trabajo después de ver el éxito alcanzado por su traducción de Plutarco, lo que, junto a algún otro dato que comentaremos más adelante, ayuda a situar la época en que éste fue realizado:

Mas la vejez (con razón) no se atreve a tomar grandes trabajos. Por ende fue mi acuerdo continuar los más breves de los siete libros de la guerra judayca: y de los dos libros contra Apión: toda vía con propósito que restando me algún vigor para la translación de los veynte primeros libros.

Palencia, *Josefo*, f.2r.

Para llevar a cabo la traducción de Josefo, Palencia – según sus propias palabras – se basó en la versión latina de Rufino di Aquileia, añadiendo los dos libros «contra Appion grammatico e otros philosofos griegos, a los quales todos el supo de tal manera confutar que fizo ser baldíos todos sus argumentos»[[48]](#footnote-48).

La dedicatoria a la reina Isabel I, elogiaba sus recientes victorias sobre los moros, que aquel mismo año culminaban con su expulsión de Granada, y en ella el «humil cronista» describía así la finalidad de su trabajo emprendido «en mi extrema vejez continuar el estilo de bien servir a Vuestra Alteza dentro de los umbrales de mi pobre morada, quando ya me viedan la edad y los acidentes della el exercicio que muchas vezes y en tiempo que era menesterpude emplear en principales negocios tocantes a vuestra real corona, segun soy cierto que vuestra excellentissima gratitud tiene dello memoria»[[49]](#footnote-49). La traducción se reeditó varias veces y de su difusión da prueba además la presencia del Josefo en las bibliotecas de algunos nobles, como Pedro Fernández de Córdoba, Juan de Guzmán y Fadrique Enríquez de Ribera, marqués de Tarifa.[[50]](#footnote-50)

La acumulación de obras publicadas en esta época tardía de Palencia ha de encuadrarse en el panorama contemporáneo de las prensas sevillanas. Hemos visto que desde los años Ochenta el antiguo cronista se hallaba plenamente dedicado a sus estudios en Sevilla. Allí, a partir de 1486, irá dando a la imprenta numerosos escritos en un afán de publicidad propiciado por la floreciente industria impresora de la ciudad. En efecto, desde los años Setenta se había abierto en Sevilla un taller a las órdenes de Antonio Martínez, Bartolomé Segura y Alfonso del Puerto, a quienes Palencia confió la publicación de su traducción del *Espejo de la Cruz* de Cavalca (1486). Cesada la actividad de Martínez, le sucedieron los Cuatro compañeros alemanes que, procedentes de Colonia, se habían instalado en la ciudad andaluza en 1490. Se trataba de Pablo de Colonia, Juan Pegnitzer de Nuremberga, Magno Herbs de Fils y Thomas Glockner, cuya asociación se interrumpió en 1492. A ellos confió Palencia obras compuestas en distintas épocas: la *Batalla campal de los lobos y los perros* (1457)[[51]](#footnote-51), *La Perfeçion del Triunfo* (1459)[[52]](#footnote-52), el *Universal Vocabulario en Latín y en Romance* (1488)[[53]](#footnote-53) y la traducción de las *Vidas* de Plutarco: todas ellas aparecidas entre 1490 y 1491.

A los pocos meses de llegar estos primeros impresores extranjeros, se afincaron en Sevilla dos fuertes competidores: Meinardo Ungut y Estanislao Polono, lo cual explica que a partir de octubre de 1491 fueran ellos quienes se hicieran cargo de tres libros más de Palencia: *De Sinonymis elegantibus* (1472)[[54]](#footnote-54), su *Epistola ad Johannem Episcopum Astoricensem De Bello Granatensi* (8 de Enero de 1492)[[55]](#footnote-55), una reedición de la traducción de Cavalca (1485)[[56]](#footnote-56) y las traducciones de Flavio Josefo (que posteriormente reeditará Juan Cromberger). Se tiene la impresión, ante esta avalancha, de un Palencia volcado en la publicación de obras antiguas y recientes, aprovechando una feliz coyuntura y temiendo a la vez el aproximarse de la muerte, que, en efecto, le sobrevino en 1492. Ello ayuda, como veremos, a circunscribir la fecha de la traducción plutarquea[[57]](#footnote-57).

1. Durán Barceló, *Bibliografía* recogió todos los documentos históricos conocidos relacionados con Alfonso de Palencia, listó sus obras, acompañándolas de la bibliografía relacionada, los manuscritos conservados, las impresiones y las ediciones modernas. [↑](#footnote-ref-1)
2. Del *U.Voc*. conservamos dos manuscritos: León, Colegiata de San Isidoro, ms. LII, contiene el primer volúmen, correspondiente a las letras A-N; mientra que Monasterio de San Lorenzo del Escorial, ms. f. II 11, corresponde al segundo tomo y abarca las letras O-Z, fechado el 11 de febrero de 1488; en este último se encuentra la «mençión», en ff. 481v-482r, y aparece un colofón fechado: 12 de febrero de 1487. La versión impresa tuvo lugar años después de su conclusión: Palencia, *Universal Vocabulario en Latín y en Romance*, 2 vols., Sevilla: Pablo de Colonia, Juan Pegnitzer, Magno Herbt y Tomás Glockner, 1490 (Hain 12257; Haebler 510; Vindel V 64: 15; IGI VI 350-B; *ISTC* ia00538000). [↑](#footnote-ref-2)
3. La versión latina correspondiente es como sigue: «Decem namque libris antiquitatem hispane gentis enarraueram: eo animo, ut decem aliis et imperium Romanorum in Hispania, et Gothorum deinde, ferociam usque ad Arabicam rabiem explicarem (...); in aliis breuioribus opusculis hesit calamus. Sinonyma namque tribus in libris (ut ualui) attentius resumpsi; Bellum luporum cum canibus morali sub figmento descripsi; Perfectionem triumphi militaris moraliter quoque subtexui; Vitam beatissimi Alfonsi archipresulis Toletani ad euidentem noticiam exempli accuratioris explicui; Sufficienter etiam Canarorum in insulis fortunatis habitantium mores atque superstiitiones profecto mirabiles enarraui; De uera sufficientia ducum atque legatorum, et de oblitteratis mutatisque nominibus prouinciarum, Fluminumque Hispanie, breuiter mentionem feci. Quid nihilominus sentirem de adulatoriis salutationibus laudatio numque epitectis, opinionem non ratione utilitatis explicui. Sollicitatur demum haud lente animus, olim huiusmodi studiis intentissimus, non solum ad continuationem annalium belli Granatensis, quod post decades tris nostre tempestatis scribendum accepi, sed ea omnia resumere priscorum principum gesta, qui eximie in reccuperatione partis maxime in Hispania a Mauris occupate preualuerunt, et ab obscuritate vulgare hec omnia in lucem latini sermonis traducere » (Palencia, *Universal Vocabulario*, 1490, fol. 548v-549r) [↑](#footnote-ref-3)
4. Los títulos de las obras, especialmente aquellas perdidas, varían y aparecen a menudo ligeramente modificados según los estudiosos, por ello y para mayor simplicidad uso los propuestos por Durán Barceló, *Bibliografía* e incluyo entre paréntesis, además de la datación de la obra, el número por él assignado a cada obra. [↑](#footnote-ref-4)
5. Faltan en la «mençión» la *Decas* IV (ca. 1489), las epístolas, y las traducciones. [↑](#footnote-ref-5)
6. El cronista se refería a la conquista de las islas Canarias y mencionaba su trabajo: «Cuius hoc in loco laudem aliqualiter describere iuvat, alibi a me ipso explicatius resumptam» (Palencia*, GH* [*Decas* IV], XXXI, 8, p. 23; trad. vol. II, p.31), seguramente haciendo referencia a la obra perdida. Por lo que se refiere a Palencia y las Canarias, cf. J. Álvarez Delgado, «Alfonso de Palencia (1423-1492) y la historia de Canarias», *Anuario de Estudios Atlánticos* 9 1963, pp. 51-79; y diversos artículos de C. Real Torres, «Las Islas Canarias en el humanismo: Alfonso de Palencia», en M. Pérez González (ed.), *Congreso internacional sobre Humanismo y Renacimiento*, León: Universidad Secretariado de Publicaciones, 1998, vol I, pp. 617-624; Id., «La conquista de Canarias en las Crónicas de Alfonso de Palencia», en *XVII Coloquio de Historia Canario-Americana 2006. V Centenario de la muerte de Cristobal Colón*, Gran Canaria: Cabildo insular de Gran Canaria, Departamento de Ediciones, 2008, pp. 249-258; Id., «Leyendas aborígenes en la pluma del cronista Alfonso de Palencia», en *Coloquio de Historia Canario Americana, XVIII (2008),* Gran Canaria: Ediciones del Cabildo de Gran Canaria, 2011, pp. 1712-1722. [↑](#footnote-ref-6)
7. R. Alemany, «Aportación de Alfonso de Palencia a la historiografía peninsular del siglo XV», *Anales de la Universidad de Alicante: Historia Medieval* 2, 1983, pp. 187-205, esp. p. 189. También Tate y Lawrance concluyen «Está claro, pues, que al escribir la *Mençión del trabajo* Palencia pensaba componer una crónica general que abarcase en siete décadas toda la historia prehistórica, antigua, medieval y contemporánea de Hispania desde los principios hasta sus propios días» (Palencia*, GH,* p. LVI). [↑](#footnote-ref-7)
8. Nicolás Antonio había señalado que una parte de esta obra se encontraba la biblioteca particular de Juan Lucas Cortesio: «*Decem namque libris antiquitatem Hispanae gentis enarraveram eo animo, ut decem aliis imperium Romanorum in Hispania, et Gothorum deinde ferociam, usque ad Arabicam rabiem explicarem*. Cuius historiae hoc secundum volumen, quod Poenorum, et Romanorum res apud nos gestas prosequitur, Matriti habet D. Joannes Lucas Cortesius» (*Bibliotheca Vetus Hispanae*, vol. II, lib. X, cap. 14, col. II, núm. 802, p. 332); pero lo más seguro es que se tratara de una información errónea de segunda mano. [↑](#footnote-ref-8)
9. Algunos estudios útiles: Alemany, «Aportación de Alfonso de Palencia...» cit., p. 191; R.B. Tate, «Alfonso de Palencia and his *Antigüedades de España*», en *The Age of the Catholic Monarchs 1474-1516: Literary Studies in Memory of Keith Whinnom*, A. Deyermond – I. Macpherson (eds.), Liverpool: Liverpool University Press, 1989, pp. 193-196; C. Álvarez Márquez, «El escribano de letra de libros “versus” el cajista: supervivencia y circulación del libro a mano en la Sevilla del Quinientos», en *La memoria de los libros. Esutdios sobre la historia del escrito y de la lectura en Europa y América*, P.M. Cátedra – M.L. López-Vidriero (dir.) – M.I. de Páiz Hernández (ed.), Salamanca: Instituto de Historia del libro y de la lectura, 2004, pp.87-176, esp. pp. 147, 157; C. Codoñer, «Tres cronistas reales: Alfonso de Palencia, Antonio de Nebrija y Lucio Marineo Sículo», *La Corónica: A journal of Medieval Hispanic Languages, Literatures and Cultures* 37, 1, 2008, pp. 111-110. [↑](#footnote-ref-9)
10. Palencia, *GH*, p. XLVII-LV. [↑](#footnote-ref-10)
11. Id, *Ep* 4, p.44. [↑](#footnote-ref-11)
12. Id, *Ep* 3, pp. 42-43; Tate y Alemany, en la introducción, explican que tal vez el «Petro Lunensi» fuera Pedro de Luna II, señor de Fuentidueña y más tarde conde de Ledesma, hijo bastardo de Álvaro (*Ibid*., p.11). [↑](#footnote-ref-12)
13. Id, *Ep* XI, pp. 78-100. Para los dos manuscritos existentes en Madrid y su bibliografía, cf. Duran Barceló, *Bibliografía*, p. 291, núm. I. [↑](#footnote-ref-13)
14. El de las virtudes prófugas de España es un tema muy recuerente en la producción palentina, sin mencionar la *Perfeçión del triunfo militar*, lo encontramos por ejemplo al inicio de la *Ep* VII, p. 57-58 dirigida a Trebisonda. [↑](#footnote-ref-14)
15. Palencia, *Ep*, p.13-14. [↑](#footnote-ref-15)
16. Para las autotraducciones, un fenómeno no inhabitual a lo largo de la edad media, cf. Alvar, *Traducciones y traductores,* cit., 249; P.M. Cátedra, «Un aspecto de la difusión del escrito en la Edad Media: la autotraducción al romance», *Atalaya* 2, 1991, pp. 67-84. [↑](#footnote-ref-16)
17. Durán Barceló, *Bibliografía*, p. 291, núm. II. [↑](#footnote-ref-17)
18. La versión impresa se encuentra en Palencia *Batalla Campal de los lobos y los perros*, Sevilla: Cuatro compañeros alemanes (Pablo de Colonia, Juan Pegnitzer, Magno Herbst, Tomás Glockner), ca. 1490 (Haebler 511; *ISTC* ia00537690; VindelV 59: 16) y sólo se conserva un ejemplar, Madrid, Biblioteca Real de Palacio, INC 172. Cf. Durán Barceló, *Bibliografía*, 291, núm. III. Existen otras ediciones modernas de esta obra: Fabié, *Dos tratados*, (prólogo I-VIII; obra, pp. 1-105); Una reproducción facsímil en: M. López Serrano, «El incunable *Batalla campal de los perros contra los lobos*», *Revista de Bibliografía Nacional* 6, 1945, pp. 255-302. Otra edición en A.M. Arancón*, Antología de Humanistas Españoles,* Madrid: Editora Nacional, 1980, pp. 151-161. [↑](#footnote-ref-18)
19. Tate hipotizaba que la elaboración de una obra al más puro estilo alegórico debería ponerse en relación con sus contactos con el círculo florentino y el de Bessasión, donde habría conocido al mismo Marsuppini o al menos su obra, en especial, la traducción de la *Batrachomiomachia*: «Carlo Marsuppini, chancellor of Florence after Bruni’s death, the translator of two books of the *Iliad* and the *Batrachomyomachia*, used by Palencia as the basis for the *Batalla Campal*» (Tate, «The Civic Humanism...» cit*.,* p. 29). [↑](#footnote-ref-19)
20. Durán Barceló, *Bibliografía*, p. 292, núm. IV censa sólo dos manuscritos (Monasterio de San Lorenzo del Escorial, S.III.14, f. 58-118 y Madrid, BNE, ms. 10.076). Las ediciones modernas: Fabié, *Dos tratados*, pp*.*I-167 (la numeración es independiente y recomienza en cada obra, en primer lugar situa la *Batalla*, y a continuación la *Perfeçión*); A. de Palencia, «Tratado de la perfección del triunfo militar», Penna, M. (ed.) en *Prosistas Castellanos del siglo XV*, Madrid: Atlas (Biblioteca de Autores Españoles, 116) 1959, pp. 345-392; la más actual y completa, A. de Palencia, *De Perfectione militaris triumphi. La perfección del triunfo*, ediciones críticas y estudiode J. Durán Barceló, Salamanca: Universidad de Salamanca, 1996; C. Real Torres, *Alfonso de Palencia entre el Medievo y el Renacimiento: edición crítica de su obra inédita “De perfectione militaris triumphi” y su traducción al castellano*, (Tesis doctoral), Universidad de La Laguna, 1995 (*non uidi*). Algunos estudios relacionados: R.B. Tate, «El tratado de la Perfección del Triunfo Militar de Alfonso de Palencia (1459): La Villa de Discreción y la arquitectura humanista», en R.B. Tate (ed.), *Essays on Narrative Fiction in the Iberian Peninsula in Honour of Frank Pierce,* Oxford: Dolphin Books, 1982, 163-175, esp. 173-176; R. Alemany, «Dimensión humanística de una obra menor de Alfonso de Palencia: el Tratado de perfección del triunfo militar», *Anales de literatura española de la Universidad de Alicante* 1,1982, pp. 7-20; C. Real Torres, «Reflexiones sobre la alegoría política a finales de la Edad Media: Alfonso de Palencia y su tratado acerca de la *Perfección del triunfo militar*», en M. Pérez González (coord.), *Actas del I Congreso Nacional de Latín Medieval (León, 1-4 de Diciembre de 1993),* León: Universidad. Secretariado de Publicaciones, 1995, pp. 365-370. [↑](#footnote-ref-20)
21. Duran Barceló – coincidiendo con Tate (*vid.* supra n. 222) – señalaba en relación a esta *Epístola* 6: «De la misma época, se puede datar una fábula terenciana con la que Palencia aderezó una epístola, a su amigo Fernando del Pulgar, en la que dialogan una vieja, una alcahueta y una ramera al modo lucianesco. La producción de estos cuatro opúsculos de ficción literaria, la mezcla de géneros y la diversidad de modelos revela la influencia de la literatura florentina producida en la década de 1440, y, como veremos, tienen su mejor parangón en las *Intercoenales* de León Battista Alberti» (Palencia, *De perf*, p. 18). [↑](#footnote-ref-21)
22. Palencia, *Ep*. VIII, p. 18. [↑](#footnote-ref-22)
23. El único manuscrito conservado es el autógrafo: Madrid, Biblioteca del Marqués de Valdecillas (antes Biblioteca del Noviciado), MS 128, fechado en 1472. La versión impresa: Alfonso de Palencia, *De sinonymis*, Sevilla: Meynardo Ungut y Stanislao Polono, 24 noviembre 1491 (Hain, 12274; Haebler 513; *ISTC* ia00537800; Vindel V 98), de la que se conservan ocho ejemplares, Cf. Duran Barceló, *Bibliografía*, p. 293, núm.X). Existe la versión digital en la Biblioteca Cervantes Virtual: <http://www.cervantesvirtual.com/FichaObra.html?Ref=12852>. [↑](#footnote-ref-23)
24. Sabbadini, *Il Metodo* cit*.,* pp. 29-30. [↑](#footnote-ref-24)
25. M. Regoliosi, *Nel cantiere del Valla: elaborazione e montaggio delle ‘Elegantie’*, Roma: Bulzoni, 1993; Ead. (ed.), *Lorenzo Valla e l'umanesimo toscano: Traversari, Bruni, Marsuppini. Atti del convegno del Comitato nazionale VI centenario della nascita di Lorenzo Valla, Prato, 30 novembre 2007*, Firenze: Polistampa, 2010; una edición crítica con traducción castellana: L. Valla, *De linguae latinae elegantia*: *ad Ioannem Tortellium Aretinum per me M. Nicolaum Ienson Venetiis opus feliciter impressum est. M.CCCC.LXXI*. S. López Moreda (ed. y trad.), 2 vols., Extremadura: Universidad de Extremadura, 1999. [↑](#footnote-ref-25)
26. Para los manuscritos existentes y la bibliografia, Durán Barceló, *Bibliografía*, p. 295-296, núm. XIV. De estas tres décadas, como ya he señalado, la primera fue publicada y traducida por J.H. Lawrance y R.B. Tate, acompañadas de un estudio en Palencia*, GH*, sin llevar a concluir las restantes. La única traducción completa de estas tres décadas, así como de la *Guerra de Granada*, corrió a cargo Paz y Meliá a principios del novecientos (cuando todavía se desconocía la *Decas* IV): A. de Palencia, *Crónica de Enrique IV*, A. Paz y Meliá (ed. y trad.), Madrid: tip. de la «Revista de Archivos» (Colección de escritores castellanos 126, 127, 130, 134), 1904-1908 [reimpr. Madrid: Atlas (Biblioteca de autores españoles, 257, 258, 267) 1973-75]; *vid.* Tabla 3. *Programa general de las Décadas*, p. 95. [↑](#footnote-ref-26)
27. El único manuscrito existente es: Madrid, Real Academia de la Historia, 9/453 y fue descubierto por López de Toro a inicios de los años setenta; Durán Barceló (*Bibliografía*, p. 298, núm. XVI) lo consideraba autógrafo, en cambio, López de Toro afrimaba: «El primer supuesto que salta a la vista nada más posar los ojos sobre este preciosísimo ms. e iniciar su lectura es doble: 1º, que su amanuense –no muy perito en latín- hizo la copia tomándola de oido y no directamente del original; y 2º, que era de origen italiano» (Palencia, *GH* [*Decas* IV], I, p.215). [↑](#footnote-ref-27)
28. La traducción de López de Toro, aunque todavía es válida, presenta numerosas traducciones algo inexactas o desconcertantes: «et alterum Julianum ante altare pugionibus confosum peremerit, alterum quoque valde saucium putaverit expirasse» > «Uno de los Julianos murió apuñalado ante el altar, mientras que el otro creyeron había muerto desangrado por completo»; así como alguna que otra transcripción errónea, como «Franciscus de Paris» y su traducción como «Francisco de Paris», cuando evidentemente se trataba de Francesco de’ Pazzi (Palencia, *GH* [*Decas* II-III], I, p. 31). [↑](#footnote-ref-28)
29. Sabbadini, *Il metodo* cit*.,* p. 75 [↑](#footnote-ref-29)
30. Palencia, *GH*, p. LI. [↑](#footnote-ref-30)
31. La obra se contiene únicamente en el manuscrito: Abadía de Montserrat, ms. 882, ff. 16-27v, con fecha de VII. Kal. Sextilis (=26 de agosto) 1482; fue ediato por A. M. Mundó y R.B. Tate en Palencia, *Compendiolum*; ulterior bibliografía en Durán Barceló, *Bibliografía*, p. 294, núm. XII. [↑](#footnote-ref-31)
32. Palencia, *Compendiolum*, p. 255; Gómez Moreno, *España y la Italia* cit., p.306. [↑](#footnote-ref-32)
33. Por lo que concierne a la fecha de composición, Duran Barceló (*Bibliografía*, p. 296, núm. XV) la situaba entre 1482 y 1489, y posponía la composición de la *Decas* IV a 1489. De esta misma opinión era también López de Toro, el cual basándose en las palabras de la «mençión» («Sollicitatur demum haud lente animus, non solum ad continuationem Annalium belli Granatensis, quod post decades tres nostrae tempestatis scribendum accepi», *U.Voc.* vol.I, fol. 549r), afirmaba que el numeral tres indicaba la elaboración ya concluida de las tres primeras décadas, de la voluntad de continuar unos anales sobre la guerra granadina, por lo que la elaboración de la *Decas* IV se haría con posterioridad a la redacción de dicha «mençión»: «En una palabra, que entre la tercera década, por las razones que fuera, intercaló la redacción de la Guerra de Granada, o la simultaneó con ellas, circunstancia muy explicable en un escritor que se sentía cargado de años y acuciado por dar fin a sus dos obras más importantes» (Palencia, *GH* [*Decas* II-III] I, p.219). Para los manuscritos existentes y su bibliografía, cf. Duran Barceló, *Bibliografía*, p. 297, núm. XV). La primera traducción, como he indicado, corrió a cargo de Paz y Meliá publicada entre 1904-05 y reeditada en 1973-75, ahora consultable en línea: <http://www.cervantesvirtual.com/FichaObra.html?Ref=1032>. Un nuevo estudio y su edición facsímil en: A. de Palencia, *Guerra de Granada*, estudio preliminar de R. Gerardo Peinado Santaella, Granada: Universidad de Granada, 1998; y más recientemente, una nueva edición de la traducción castellana de Paz y Meliá: A. de Palencia, *Guerra de Granada,* Barcelona: Linkgua, 2006. [↑](#footnote-ref-33)
34. Para los dos manuscritos conservados y la edición impresa (ahora consultable en <http://www.cervantesvirtual.com/FichaAutor.html?Ref=148&portal=177>), *vid.* en este mismo Cap. p.93, n.205; Otra bibliografía y ejemplares incunables, cf. Durán Barceló, *Bibliografía*, p. 294, núm. XI. A finales de los años cincuenta se elaboró un registro de las voces internas castellanas del *U.Voc*. en A. de Palencia, *Universal Vocabulario. Registro de voces españolas internas*, ed. J.M. Hill, Madrid 1957; una edición facsímil en: A. Fernández de Palencia, *Universal Vocabulario en latín y en romance*, ed. S. Gili Gaya, Madrid, 1967, 2 vols.; y además en ADMYTE (Archivo Digital de Manuscritos y Textos Españoles) en CD-ROM (Madrid: Micronet, 1992). [↑](#footnote-ref-34)
35. Gómez Moreno, «El hispanismo medievalista del siglo XXI», en J. Ortega (ed.), *Nuevos hispanismos interdisciplinarios y trasatlánticos,* Madrid: Iberoamericana; Frankfurt am Main: Vervuert; México, D.F.: Bonilla Artigas, 2010, pp. 19-42; El manuscrito en cuestión es el ya citado, Monasterio de San Lorenzo del Escorial, ms. f. II, ii. [↑](#footnote-ref-35)
36. Algunos trabajos útiles sobre Palencia y el panorama general lexicográfico español en sus inicios: B. Freifrau von Gemmingen, «Los inicios de la lexicografía española», en A.M. Medina Guerra, (coord.), *Lexicografía española*, Barcelona: Ariel, 2003, p. 151-174, esp. 164-167; R. Alemany Ferrer, «Un antecedente olvidado de Antonio de Nebrija: la obra lexicográfica de Alonso de Palencia», *Item. Revista de Ciencias Humanas* 5, 1981, pp. 119-132; H.-J. Niederehe, «Das ‘Universal Vocabulario’ des Alfonso Fernández de Palencia (1490) und seine Quelle», en H.J. Niederehe – A. Quilis, A. (eds.), *The History of Linguistics in Spain,* Amsterdam, Philadelphia: J. Benjamins, 1986, pp. 39-54, donde demuestra que Papias es su fuente principal a partir de un cotejo de las dos obras. Y en Id., «La lexicografía española desde los principios hasta el año 1599», en H. Aarsleff – L.G. Kelly – H.J. Niederehe (eds.), *Papers in the History of Linguistics*, Amsterdam; Philadelphia: J. Benjamins, 1987, pp. 157-167, persiste en la idea que «el diccionario de Fernández de Palencia, aunque declara seguir la pauta de los humanistas, no es otra cosa que una traducción fiel de un diccionario monolingue latino del siglo XI, el del italiano Papias, y por consiguiente no se puede considerar como una obra renacentista propiamente tal» (*Ibid*., p.160); A.M. Medina Guerra, «Modernidad del Universal Vocabulario de Alfonso Fernández de Palencia», *E.L.U.A. Estudios en lingüística* 7, 1991, pp. 45-60. [↑](#footnote-ref-36)
37. Múltiples son los trabajos interesantes que se encuentran en: V. García de la Concha (dir*.), Nebrija y la introducción del Renacimiento en España. Actas de la III Academia Literaria Renacentista (Universidad de Salamanca, 9, 10 y 11 de diciembre, 1981)*, Salamanca: Universidad de Salamanca, 1983, pp.37-51, entre los cuales R.B. Tate, «Alfonso de Palencia y los preceptos de la historiografía», pp. 37-52. [↑](#footnote-ref-37)
38. R.B. Tate, *Ensayos sobre la historiografía peninsular del siglo XV*, Madrid: Gredos (Biblioteca Románica Hispánica, Estudios y Ensayos, 145) 1970, pp. 185-186; Hernando Sobrino, «Los toros de Guisando...» cit., p. 353. [↑](#footnote-ref-38)
39. Antonio, *Biblotheca Hispana Vetus* cit., vol. II, Lib. X, cap. 14, col. I, núm. 804, pag. 333. [↑](#footnote-ref-39)
40. Niederehe, «Das ‘Universal Vocabulario’...» cit., p. 42-52, donde se comparan los textos de Papias y de Palencia; Medina Guerra, «Modernidad del Universal Vocabulario...» cit, p. 53. [↑](#footnote-ref-40)
41. De esta edición (Sevilla: Meynardo Ungut y Stanislao Polono, 1492), permanecen sólo tres ejemplares, cf. Duran Barceló, *Bibliografía*, p. 298, núm. XVII. Actualmente editada por de Tate y Alemany: Palencia, *Ep* XII, pp. 101-117. [↑](#footnote-ref-41)
42. De esta traducción existe un único manuscrito: Toledo, Catedral, armario 17, núm. 17 (cf. N. Antonio, *Bibliotheca Hispana Vetus*, vol. II, lib. X, cap. 14, col. I, núm. 807, p.333; Duran Barceló, *Bibliogrfía*, pp. 298-299, núm. XVIII). La *editio princeps*: Domenico Cavalca, *Espejo de la Cruz*, trad. Alfonso de Palencia, Sevilla: Antonio Martínez, 1486 (el *colophon* con la datación en f. 104v) (Hain 4791; Haebler 144; Vindel V 53: 14; IGI VI, 2652; ISTC ic00353800). Posteriormente fue reeditada en Sevilla por Meynardo Ungut y Stanislao Polono en 1492 (Hain 4792; Haebler 145; *ISTC* ic00354000; Vindel V 146); una edición crítica moderna y buen estudio introductorio en: A. Fernández de Palencia, *Espejo de la Cruz*. Testo critico e introduzionea c. di Isabella Scoma, Messina: Di Nicolo’ 1996 [↑](#footnote-ref-42)
43. Palencia, *GH*, p. LIII. [↑](#footnote-ref-43)
44. J. Pujol, «Traducciones y cambio cultural entre los siglos XIII y XV», en F. Lafarga – L. Pegenaute (eds.), *Historia de la traducción en España*, Salamanca: Ambos Mundos, 2004, pp. 623-650; *Censiment*, núm. 37.2.1. [↑](#footnote-ref-44)
45. Monfasani, *George of Trebizond*, p.156. [↑](#footnote-ref-45)
46. Plutarco, [*Parallelae sive Vitae illustrium virorum*], trad. Alfonso de Palencia, Sevilla, 2 julio 1491 (Nicolás, *Bibliotheca Hispana Vetus,* vol. II, lib. X, cap. 14, col. I, núm.806, p. 333; Haebler 550; Hain 13133; *IGI* 7927; *ISTC* ip00837000; Vindel V 85: 24); sólo reimpresas en el siglo XVIII por Francisco Cerdá y Rico: Plutarco, *Vidas de los varones ilustres griegos y romanos escritas por Plutarco; y traducidas por Alfonso de Palencia*, Madrid: Imprenta Real, 1792-1793; *vid.* Cap. 3.5.4, p. 196. [↑](#footnote-ref-46)
47. Flavio Josefo, *Guerras de los judíos con los romanos. Contra Apión Gramático*, Sevilla: Meynardo Ungut, 1492 (Haebler 344, Hain 9461). En 1532 y 1536 se reimprimió en Sevilla en los talleres de Juan Cromberger, cf. Durán Barceló, *Bibliografía*, p.299-300, núm. XIX y XX. En estas ediciones posteriores (1532 y 1536) se modifició la traducción palentina a partir de la de Erasmo, en este sentido, sería muy interesante para la historia de la lengua castellana el análisis de los pasajes modificados para determinar qué aspectos lingüísticos eran percebidos como arcáicos a los oidos de los lectores de 30 años después. Algunos trabajos específicos sobre la traducción son: J. Durán Barceló, «Alfonso de Palencia: traductor de Flavio Josefo», Separata de: E. Lorenzo Sanz (coord.), *Proyección Histórica de España en sus tres culturas: Castilla y León, América y el Mediterráneo*, Valladolid: Junta de Castilla y León, 1993, vol. II, pp. 27-34; M. Sueiro Pena, «Las dos lecturas de Josefo en la España medieval: la *Guerra Judaica* de Alfonso de Palencia y el *Yosifon* en romance», en M. Freixas *–* S*.* Irisio – L. Fernández (eds.), *Actas del VIII Congreso Internacional de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval (Santander 22-26 de septiembre de 1999 Palacio de la Magdalena Universidad Internacional Menéndez Pelayo)*, Santander: Consejería de Cultura del Gobierno de Cantabria - Año Jubilar Lebaniego - Asociación Hispánica de Literatura Medieval, 2000, vol. I, pp. 1677-91. [↑](#footnote-ref-47)
48. En el prólogo, Palencia aclara: «Aqui comiençan los siete libros que *De bello judayco* escrivio en griego el muy nombrado y autentico hystoriador Josepho de nacion hebreo sacerdote de los de Hierusalem. Que tratan de las grandes guerras que los Judios tuvieron contra los Romanos. Los quales libros fueron traduzidos de lo griego en latin por elegante estilo por el doctissimo Ruffino presbytero Patriarcha de Aquileya. Y despues fueron traduzidos de latin en castellano por el egregio Alonso de Palencia cronista de los catholicos reyes de España don Fernando e doña Ysabel de gloriosa memoria. a la qual alta señora endereça el interprete la translacion desta obra. En fin destos siete libros se siguen otros dos que el mesmo Josepho escrivio contr Appion de Alexandria grammatico» (“Prólogo del interprete» (Josefo, *Guerra de los judíos*, trad. A. de Palencia, Sevilla: Cronenberg, 1532, f. 2r). La obra a la que se remontaba Palencia era: Flavius Josephus, *De antiquitate Judaica. De bello Judaico*, Verona: Petrus Maufer de Maliferis, 25 Dic. 1480 (Hain 9452; *IGI* 5388; ISTC ij00484000), aunque ya hubiera sido impresa con anterioridad (por ejemplo, en [Augsburg]: Johann Schüssler, 28 junio 1470; 23 agost 1470), cf. Durán Barceló, «Alfonso de Palencia, tradutor de Flavio Josefo...» cit.,p. 29, n. 9. [↑](#footnote-ref-48)
49. Cito del ejemplar consulado: Josefo, *Guerra de los judíos*, trad. A. de Palencia, Sevilla: Cronenberg, 1532, Barcelona, BNC, Res. 4 fol., f. 2r. [↑](#footnote-ref-49)
50. Palencia, *GH*, p. LIV. [↑](#footnote-ref-50)
51. Alfonso de Palencia, Palencia *Batalla Campal de los lobos y los perros*, Sevilla: Cuatro compañeros alemanes (Pablo de Colonia, Juan Pegnitzer, Magno Herbst, Tomás Glockner), ca. 1490; *vid.* en este Cap. p.98, n.221. [↑](#footnote-ref-51)
52. Id., *La Perfeçión del Triunfo*, Sevilla: Cuatro compañeros alemanes (Pablo de Colonia, Juan Pegnitzer, Magno Herbst, Tomás Glockner), ca. 1490 (Haebler 512; Hain 12277; *ISTC* ia00537750; Vindel V 70: 17). [↑](#footnote-ref-52)
53. Id., *Universal Vocabulario en Latín y en Romance*, Sevilla: Cuatro compañeros alemanes (Pablo de Colonia, Juan Pegnitzer, Magno Herbst, Tomás Glockner), 1490, 2 vols.; *vid.* en este Cap. p. 93, n. 205. [↑](#footnote-ref-53)
54. Id., *De Sinonymis elegantibus libri III*, Sevilla: Meynardo Ungut y Stanislao Polono, 24 noviembre 1491 (para las referencias catalográficas, *vid. supra* p. 100, n. 226). [↑](#footnote-ref-54)
55. Id., *Epistola ad Johannem Episcopum Astoricensem De Bello Granatensi*, Sevilla: Meynardo Ungut y Stanislao Polono, 1492 (Haebler 514; Hain 12276; ISTC ia00537700; Vindel V 157: 52). [↑](#footnote-ref-55)
56. Domenico Cavalca, *Espejo de la Cruz,* trad. Alfonso de Palencia, Sevilla: Meynardo Ungut y Stanislao Polono, 1492, *vid.* p. 105, n. 245. [↑](#footnote-ref-56)
57. Apócrifa ha de considerarse, en fin, una obra que durante muchos años se le atribuyó, la conocida como *Crónica castellana de Enrique IV*, especie de suma de extractos pertenecientes a las auténticas décadas de Palencia en su traducción castellana y que llegaron a ser mucho más conocidos que la obra original. Tate y Lawrance explican que «La falsedad de la atribución, sospechada ya por Sáinz de Baranda y Amador de los Ríos en el siglo XIX, fue revelada por Cirot 1909 y confirmada por Sánchez Parra en su reciente edición (1991)» (Palencia, *GH*, p. LXVIII); para los manuscritos y ediciones, además de otras obras atribuidas, cf. Durán Barceló, *Bibliografía*, p. 305-311; Una edición se encuentra en: *Crónica anónima de Enrique IV*, *1454-1474*, M.P. Sánchez-Parra (ed.), Madrid: Ediciones de la Torre, 1991. [↑](#footnote-ref-57)